

GRANOLLERS

COMUNIDAD CRISTIANA

SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XX - NÚMERO 510
23 OCTUBRE DE 1960

Editorial

El Domund de la Caridad

Este año la jornada ha sido designada con el nombre de Domund de la Caridad. Apelativo éste que, a primera vista, parece entrañar una redundancia, porque decir « Domund » es decir « Caridad »; pero si se tiene en cuenta la amplitud, a la vez que la profundidad del objetivo que alcanza esta explosión de caridad, se comprenderá en seguida que, por antonomasia, y en el más legítimo sentido ponderativo, esta jornada misional tiene, este año, la más elocuente y adecuada expresión o manifestación.

Porque el objetivo final del « Domingo Mundial de las Misiones » es corresponder con amor perfecto a los designios de Dios, que quiere la salvación de todos los hombres (Mt. 18, 2), y para ello envía al mundo a su propio Hijo no directamente con misión judicial sino salvífica (Io. 3, 17). Y este objetivo de la caridad misional se agranda en la divina Persona de Cristo, contribuyendo a su obra redentora, que abarca a todo el linaje humano (2 Cor. 5, 14) Además, la caridad misionera es amor sublime a la Iglesia, porque contribuye al cumplimiento del mandato divino de conducir la barca de Pedro mar adentro, donde se repetirá mil veces la sorprendente escena de la pesca milagrosa: « *duc in altum, et laxate vestra in capturam* » (Luc. 5, 4); es amor supremo a la Iglesia, porque es como responder a su misión fundamental y a la razón ontológica de su existencia formulada en aquel mandato divino: « *Euntes ergo docete omnes gentes* » (Mt. 28, 19) Cooperar a la labor misionera es también ardorosa ola de caridad hacia el prójimo que se difunde vitalizadora por las dos vertientes: la de nuestros alejados hermanos, los infieles, para los cuales va nuestra oración, nuestro sacrificio o nuestra limosna, contribuyendo a alcanzar para ellos el precioso don de la fe cristiana que salve sus almas, y la de nuestros abnegados ejércitos de misioneros, los cuales en su maravillosa y heroica obra salvadora y civilizadora, tanto necesitan de la oración y de la ayuda de sus hermanos en la fe.

« Domund de la Caridad »: magnífica expresión que resume maravillosamente el ejemplar espectáculo de unidad, de amor y de filial correspondencia a la Santa Sede, ofrecido por el mundo católico en tan señalada jornada.

No olvidemos los angustiosos y reiterados llamamientos que nuestro Santísimo Padre el Papa Juan XXIII nos ha dirigido referentes a esta santa empresa, la más grande e importante de la Iglesia. Tengamos también muy presente que el llorado Pontífice Pío XII, de cuya santa muerte celebramos su segundo aniversario, nos dejó en testamento su impresionante Encíclica « Fidei donum ». Los últimos acontecimientos de África nos dan a conocer la visión clarísima que tenía el gran Papa del panorama de angustia y de peligro de nuestros hermanos los misioneros y de las cristianidades africanas y de los nativos todos de aquellas inmensas latitudes.

Celebrad, pues, amados diocesanos, con el máximo fervor el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe. Oración, sacrificio, limosna para las Misiones. Sea esta vuestra resolución, a cumplir con fervor, abnegación y generosidad.

(De la Exhortación pastoral del Sr. Arzobispo-Obispo)

Mañana, lunes - Centro Católico (Altilló) - Noche, 10'15

Conferencia pública

«El seglar en la Iglesia», por LORENZO GOMIS

Diàleg amb el lector

“Marilyn renuncia al amor”

Si, amic, així és o, millor dit, així ho anuncia un títol en lletra grossa d'una d'aquestes revistes que, a mig aire de la crònica vulgaríssima de successos i la no menys vulgar de les notes de «sociedad», semblen tenir per finalitat essencial l'atontament massiu i integral dels lectors i lectores, que en constitueixen la clientela adicta.

Doncs sí, lector, Marilyn (la Monroe naturalment) ha renunciat a l'amor. Marilyn, casada, renuncia a l'amor (?) d'un tercer. Així ho diu la inefable revista. En reclitat el títol exacte ens hauria d'haver dit que allò a què renunciava era a l'adulteri, ni més ni menys. ¿Quants lectors, quantes lectores, però, hauran sabut veure-ho així? Tenim la sospita que molt pocs, molt poques. El sentit de les paraules i dels fets és conseqüència d'un bon sentit crític previ que no és pas fàcil d'assolir ni de posar en pràctica un cop hom ha estat sotmès a l'acció despersonalitzadora del serial i la revista per públic femení. De totes maneres, lector amic, no et pensessis pas que el sentit moral ja s'ha perdut. Ben segur que la lectora que haurà vessat una llàgrima — és tan sensible el cor de la dona! — per aquest amor renunciat, recuperarà després aquell sentit moral per a exercitar-lo en el transcendentalíssim problema del centímetre mée o menys en la màniga o falldilla del vestit de la veïna del barri. — G.

En este número:

L'actualitat té un nom:

Premis Nobel

Libros Libros Libros

Temes locals:

*El pressupost municipal
per a l'any 1961*

El «Domund» en Granollers